



Ho Jae Lee:

«A un joven que se inicia en esta profesión le diría que es una muy buena elección: las barreras idiomáticas en el mundo van a seguir existiendo»

Vocal suplente del Tribunal de Conducta del CTPCBA, Ho Jae Lee es traductor de coreano y, en esta entrevista, nos cuenta cómo se formó y pudo realizar la carrera de Comercio Exterior y vincularla a la traducción. Celebra el auge actual de la cultura coreana en nuestro país.

.....
| Por **Héctor Pavón**

¿Cómo es el día a día en el Tribunal de Conducta del CTPCBA?

La actividad periódica del Tribunal de Conducta se basa en reuniones mensuales vía Zoom y, en caso de que ingrese una denuncia, se procede con un protocolo minucioso. Cuando una denuncia es presentada en la mesa de entrada del Colegio, se nos informa de lo ocurrido a todos los miembros del Tribunal, luego se acuerda una reunión por Zoom con todos los miembros para hacer la primera evaluación del caso y así, de común acuerdo, se procede a realizar un cronograma de actividades en relación con dicha denuncia, que varía en cada caso particular.

¿Qué significó para usted formar parte del Tribunal?

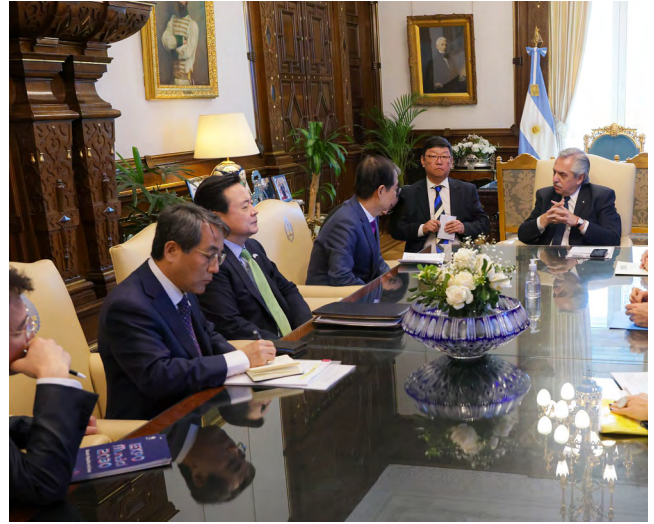
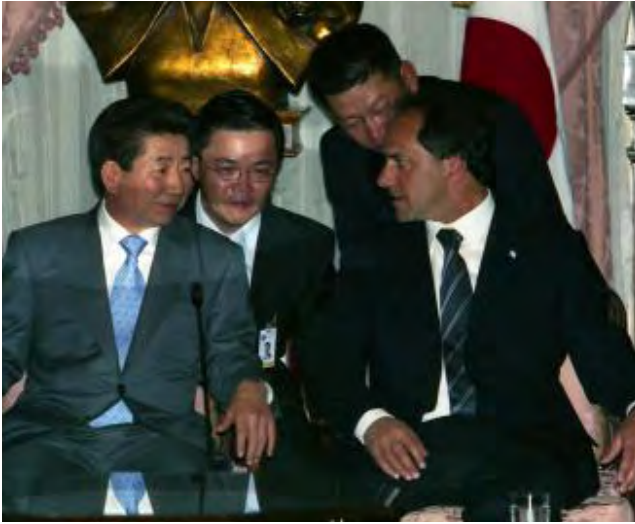
Es muy importante. Al ser un traductor público de un idioma muy acotado o menos difundido, es una oportunidad no solo para representar a mi lengua, sino también para aportar un punto de vista diferente. Nací en Corea del Sur en 1963, y mi familia emigró a la Argentina en noviembre de 1971, por lo cual tengo una idiosincrasia diferente. Ni mejor ni peor, diferente. Creo que puedo opinar y aportar de manera diversa en las decisiones que toma el Tribunal.

¿Cuándo surgió el interés por la traducción y supo que era su vocación?

Mi vocación por la traducción comienza cuando tuve que elegir mi profesión al terminar la secundaria. Mi primer deseo era ser presidente, pero en la Argentina era imposible. Luego quise ser militar, pero, como no era argentino, no podía. Ser abogado o estudiar Abogacía no quería, porque siempre iba a estar metido en conflictos. Entonces pensé que el comercio internacional y la traducción podrían llegar a ser las mejores opciones, teniendo en cuenta mis capacidades bilingües. Creo que fue una correcta elección.

¿En qué momento se acercó al Colegio para colaborar de algún modo?

Desde que me matriculé, el Colegio siempre me ayudó en el ejercicio de mi profesión, pero nunca me había acercado a colaborar hasta que cumplí los veinticinco años de matriculado. Fui a recibir el diploma y ahí me di cuenta de que tenía una deuda con el Colegio por todos estos años, ya que me habían ayudado a ejercer mi profesión. Me acerqué y puse mi entera predisposición. A su vez, en el año 2006, cuando fui designado como profesor examinador en la carrera de Traductor Público de idioma coreano en la Universidad de Buenos Aires, empecé a tener contacto con la directora de la carrera, quien actualmente es la presidenta del CTPCBA,



Beatriz Rodriguez. Con ella buscamos la forma de que yo pudiera saldar esta deuda que tenía.

¿Cómo se inició en la profesión y cómo se desarrolló su vida laboral posteriormente?

Mi primer acercamiento hacia la profesión en sí fue en el año 1985, tiempo durante el cual trabajaba como personal en la Embajada de Corea en Buenos Aires. Ese año me habían asignado la importante tarea de atender y traducir a un periodista de un diario de Corea que había viajado a cubrir el juicio a los integrantes de la junta militar, el llamado Juicio a las Juntas.

En ese entonces, por mi tarea, intenté comunicar todo mi conocimiento en coreano interpretando y traduciendo lo mejor posible todo lo que sucedía en un juicio de tal magnitud e importancia. Fue muy satisfactorio ver que mi traducción había sido correcta, ver que cada palabra y cada oración que yo había dicho y comentado estaban impresas en todos los diarios de Corea, presentándoles a todos los ciudadanos coreanos el juicio a la junta militar ocurrido en la Argentina. Fue de esta manera como descubrí la importancia de la profesión del traductor e intérprete.

¿Cuáles son las áreas en las que se especializa, que más le gustan y donde se siente más cómodo? ¿Fue azar o elección?

Las áreas de especialización en mi caso son la traducción y la interpretación en el fuero judicial. Entre los años 1989 y 2000 solamente había tres traductores públicos de coreano, y varias veces el juzgado me había enviado un comparendo por la fuerza pública porque no me presentaba a realizar las traducciones de los casos penales. Yo no tenía experiencia en esto.

Recuerdo un caso en particular. Me habían convocado para una indagatoria un jueves y no pude asistir. Pasó viernes, sábado y domingo, y recién pude ir el lunes al tribunal a realizar la indagatoria. Cuando llegué, me encontré a la esposa del detenido, llorando y recriminándome que su marido había estado en la celda de tribunales desde el viernes hasta ese día, sin comida ni sus medicamentos. Como no había ido el traductor, no había podido ser indagado por el juez y, por lo tanto, su caso tampoco podía haber sido evaluado hasta ese momento en el que yo llegara. Entonces, me di cuenta de la importancia procesal que tiene el perito traductor con los derechos de los detenidos. Desde esa fecha —entre 1995 y 1996— hasta hoy, ante cada convocatoria que me llega, me presento al pie del tribunal a fin de que ninguna persona deba estar detenida más tiempo de lo debido por la ausencia de un intérprete.

Luego de esa etapa, mi actividad como perito o traductor se desarrolló largamente, pero en esa época había mucha inflación y los pagos y las liquidaciones de los honorarios se hacían a los tres o cuatro años, por lo cual, cuando recibía los honorarios, eran monedas... pero siempre tenía la satisfacción personal de haber cumplido mi obligación como auxiliar de la Justicia y no haber dejado detenida a una persona ni un minuto de más por falta de un intérprete. Hay que reconocer que, desde la implementación del sistema de pagos para peritos traductores en los fueros criminal federal económicos, los honorarios se reciben en tiempo y forma, por lo que además tengo este beneficio.

Es profesor de la carrera de Traductor Público de idioma coreano, ¿cómo ha sido esa experiencia?

Sí, doy clases en la carrera de Traductor Público de idioma coreano en calidad de profesor examinador. Esta experiencia es gratificante; realmente nosotros en dicha

Ho Jae Lee: «A un joven que se inicia en esta profesión le diría que es una muy buena elección: las barreras idiomáticas en el mundo van a seguir existiendo»



carrera no enseñamos coreano, sino que el alumno ya debe contar con un conocimiento del idioma. Nosotros tenemos la tarea de perfeccionar este conocimiento específicamente en los ámbitos jurídicos —civil, comercial, penal, constitucional, económico— de Corea, entre otros, para que el futuro profesional posea conocimientos amplios de diversos temas y, por supuesto, el léxico necesario para poder llevar a cabo su labor correctamente. Los términos en un juicio pueden causar controversias judiciales, es realmente una tarea muy importante.

Lamentablemente, hay muy pocos alumnos en el idioma coreano, puesto que en la colectividad coreana no hay una imagen positiva en lo económico con respecto a esta actividad profesional. Es nuestro deber ampliar el conocimiento de los distintos aspectos que involucra esta carrera, para que haya mayor popularidad y una mejor difusión de esta salida laboral profesional.

¿Qué otro tipo de actividades ha realizado además de la traducción (laborales, de formación y de pasatiempos)?

Además de ser traductor, me recibí de licenciado en Comercio Exterior en el año 1989. Obtuve la matrícula de despachante de aduana y esta fue mi mayor actividad económica desde el año 1991 hasta 2005, en el ámbito del comercio exterior. Ejerciendo esta profesión pude poner en práctica el conocimiento de ambos idiomas como intermediario en el comercio exterior de Corea y la Argentina por medio de mi estudio de despachante de aduana con un socio desde 1991 hasta 2006. En 2019, empecé a estudiar para poder obtener la matrícula de agente de propiedad intelectual y lo logré a principios del año 2022, así que también soy agente de propiedad intelectual de la Argentina. Además, hice un

posgrado que no pude terminar por un cuatrimestre en la Universidad Yeonse de Corea. Y como pasatiempo juego al golf hace veinticinco años, tengo un hándicap bajo. También fui director general durante cuatro años de la cancha de golf Esperanza Golf Club, situada en Canning, y por dos años fui su presidente.

¿Cree usted que la profesión ha cambiado mucho desde que se inició en ella? ¿En qué, en particular?

Sí, la profesión ha cambiado muchísimo desde que me inicié en 1989. En ese entonces no estaba tan avanzado todo lo que es la informática. Esto nos ha facilitado tremendamente el trabajo. Inicialmente, ha facilitado la demanda del trabajo, puesto que las nuevas tecnologías de telecomunicaciones nos han acercado mucho, en mi caso, específicamente, con Corea, por lo cual en el presente hay mayor intercambio internacional y más ofertas de trabajo.

¿Cuáles cree que son los principales desafíos que enfrenta la profesión hoy?

Sin duda, creo que los desafíos que la profesión enfrenta hoy en día son la digitalización y la informatización. Ahora casi el ochenta por ciento de todos los textos se pueden traducir en forma gratuita con Google u otras páginas, pero yo sostengo que también eso nos fortalece, puesto que hay momentos o situaciones en los cuales la comprensión por este medio no es total, lo que puede provocar errores gravísimos de comprensión. Hoy tengo más trabajo de revisión de textos traducidos que traducciones desde cero.

¿Qué le diría a un joven que se inicia en esta profesión?

A un joven que se inicia en esta profesión le diría que es una muy buena elección: las barreras idiomáticas en

el mundo van a seguir existiendo. Por supuesto que las aplicaciones informáticas ayudan mucho en ese sentido, pero también la desaparición de esas barreras por las aplicaciones ha aumentado el trabajo. Anteriormente, pocas naciones traducían tantas canciones, dibujos animados, programas de televisión, y todo ello necesita de un profesional que lo supervise, ya que la traducción automática todavía no es perfecta. Además, es una profesión que se puede realizar en casa, no importa la edad o el estado físico, y se puede seguir realizando a lo largo de mucho tiempo. Les haría llegar mis palabras de felicitaciones por haber elegido esta profesión.

¿Qué opina del creciente interés por la cultura coreana en la Argentina? Hay un importante centro cultural, cada vez hay más argentinos que conocen y disfrutan la gastronomía coreana...

Sí, tenemos que reconocer el aumento del interés por la cultura coreana en la Argentina. Esto no es algo casual, sino que es resultado de un arduo trabajo de planificación y estrategias por parte del Gobierno coreano hacia todo el mundo, incluida la Argentina, a fin de elevar el conocimiento de Corea y la inserción de la imagen de la cultura y la gastronomía coreanas en todos los países específicamente. Este nuevo ambiente de amistad entre la cultura coreana y la argentina provoca, a su vez, una mejor interrelación entre ambos países, así como una inserción más amistosa de los coreanos en la Argentina.

¿Cómo es su vida cotidiana más allá de lo profesional? Cuéntenos un poco de sus gustos personales y pasatiempos, como lecturas, cine, gastronomía, etcétera.

He vivido casi cincuenta y dos años aquí en la Argentina. Mis pasatiempos generales rondan la lectura, el golf, las películas y las series; en cuanto a la gastronomía, para mí, no hay nada mejor que un buen ojo de bife jugoso argentino.

↓ Biografía de Ho Jae Lee

Ho Jae Lee es traductor público de idioma coreano, licenciado en Comercio Exterior (UADE) y agente de transporte aduanero desde 1990. También es agente de propiedad intelectual de la Argentina (INPI). Se desempeña como profesor en la carrera de Traductor Público de idioma coreano (UBA) desde 2006 y es perito judicial de idioma coreano en los fueros nacional, federal, criminal, civil y comercial desde 1989. Se especializa en interpretación simultánea.



Ha realizado traducciones oficiales para el Senasa, la NASA, el G-20, TyE (Tecnología y Educación), el Ministerio de Agricultura y Pesca, CONUAR, el Senado de la Nación, la Cámara de Diputados de la Nación, el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Consejo de la Magistratura, el Ministerio Público Fiscal Criminal, el Instituto Nacional de Cinematografía, el Centro Cultural Coreano en la Argentina y otros organismos oficiales y privados. Se desempeñó como perito traductor en juicios orales en los fueros laboral, federal, criminal, correccional, civil y comercial, con amplia experiencia de treinta años de actividad en interpretaciones simultáneas en más de seiscientos causas judiciales. Fue intérprete oficial del presidente Néstor Kirchner durante la visita del presidente de la República de Corea a la Argentina, en 2004; intérprete oficial del presidente Mauricio Macri en la reunión del G-20 en la Argentina, en 2018; e intérprete oficial del presidente Alberto Fernández en la Argentina, en julio de 2020 y también en marzo y octubre de 2022.

¿Cuáles son sus sueños y proyectos, tanto en lo personal y como parte fundamental del Colegio?

Mis sueños son poder tener salud para poder disfrutar las pequeñas cosas de la vida a diario. Un proyecto futuro sería establecer un canal de comunicación con una agencia de propiedad intelectual de Corea para poder facilitar la llegada de patentes y marcas al mercado argentino; recordemos que Corea es el tercer país de presentaciones de patentes en el mundo y a la Argentina están llegando muy pocas para su inscripción. Como miembro del CTPCBA, me gustaría que sigamos en el camino que estamos. Realmente estoy orgulloso de pertenecer a esta actual dirección del Colegio, puesto que se ve a flor de piel cómo se está esforzando para brindar cada día un mejor servicio a los matriculados. Se está haciendo un gran esfuerzo para lograr beneficios y servicios para los matriculados, y debe continuar de esta manera. ■